

LA ENVOLVENTE ARQUITECTÓNICA COMO HERRAMIENTA CONCEPTUAL DE LA REGENERACIÓN URBANA.

EL ESPACIO JOVEN NORTE

THE ARCHITECTURAL ENVELOPE AS A CONCEPTUAL TOOL
FOR URBAN REGENERATION. THE NORTH YOUTH SPACE

JAVIER ARIAS MADERO

ORCID: 0000-0003-4090-4533

Universidad de Valladolid, España.

javier.arias@uva.es

Cómo citar:

ARIAS M., J. (2023).
La envolvente
arquitectónica como
herramienta conceptual
de la regeneración urbana.
El Espacio Joven Norte.
Revista de Arquitectura,
28(44), 178-193.
[https://doi.org/10.5354/
0719-5427.2023.69802](https://doi.org/10.5354/0719-5427.2023.69802)

Recibido:

2023-02-19

Aceptado:

2023-05-11

RESUMEN

El vallisoletano polígono XXV Años de Paz de 1964 constituyó en su momento un ejemplo de crecimiento residencial de gran calidad de los llevados a cabo por el régimen franquista. Recientemente, dentro de una operación de regeneración del ámbito, se ha acometido la recuperación del antiguo centro recreativo del polígono como un nuevo Espacio Joven, en una intervención radical sobre el edificio que ha permitido crear un foco de atracción para la juventud de toda la zona norte de la ciudad. El modo de abordar la rehabilitación del centro se encuentra orientado a incentivar el uso del edificio como un catalizador social del barrio: por un lado, se concibe espacialmente como un ámbito urbano de relación, como extensión del espacio libre del sector en el que se inserta y, por otro, la intervención en la epidermis del edificio busca la idea de configurar un edificio-bastidor que pueda ser soporte de la producción creativa de los usuarios del Espacio Joven.

PALABRAS CLAVE

Catalizador social, Espacio Joven, plazuela, soporte, Valladolid

ABSTRACT

The XXV Años de Paz polygon in Valladolid, built in 1964, was at the time an example of the high-quality housing developments carried out by the Franco regime. Recently, as part of an operation to regenerate the area, the old recreational centre of the industrial estate has been recovered as a new youth space, in a radical intervention on the building that has created a centre of attraction for the youth of the entire area. North of the city. The approach to the rehabilitation of the centre aims to promote the use of the building as a social catalyst for the neighborhood: on the one hand, it is spatially conceived as an urban sphere of relationships, as an extension of the free space of the sector in which it is inserted, and on the other hand, the intervention in the epidermis of the building seeks the idea of configuring a building frame that can be a support for the creative production of the users of the Youth Space.

KEYWORDS

Social catalyst, Youth Space, square, support, Valladolid

INTRODUCCIÓN

En 2015 el Ayuntamiento de Valladolid convocó el concurso para el que sería un nuevo Espacio Joven situado en la zona norte de la ciudad. El Espacio Joven es un equipamiento cultural y de ocio “por, con y para los jóvenes” tal y como se describe a sí mismo en su web (espaciojovennorte.es): una infraestructura dirigida a personas entre 14 y 35 años que contribuye a la socialización y al enriquecimiento creativo; un lugar para reunirse y conocerse, para trabajar en equipo, para celebrar conciertos, teatro, juegos y exposiciones, además de contar con servicios gratuitos de asesoría laboral, legal y sexológica.

El éxito del Espacio Joven Sur, inaugurado con anterioridad, animó al Ayuntamiento a buscar una localización apropiada para su homólogo en el extremo opuesto de la ciudad. Se decantó, finalmente, por la rehabilitación del antiguo y abandonado centro recreativo del grupo de viviendas sociales construidas durante el franquismo llamado XXV Años de Paz. El ámbito se encontraba en plena fase de regeneración urbana y la rehabilitación del edificio se entendió como una interesante oportunidad de reactivación social del barrio. El proyecto se aprobó en 2016 y la obra se desarrolló entre 2017 y 2020 y ha permanecido en intenso funcionamiento desde entonces.

EL ÚLTIMO POLÍGONO DE VIVIENDAS VALLISOLETANO

El grupo de viviendas XXV Años de Paz se sitúa al norte de Valladolid, junto al curso del río Esgueva, y constituye de uno de los mejores ejemplos de polígonos de promoción pública llevados a cabo en la ciudad por la que se denominó Obra Sindical del Hogar del régimen franquista. *La Obra*, conocida por sus siglas OSH, organismo fundado en 1939 para intentar solucionar el grave problema de la vivienda existente en España en los años posteriores a la guerra civil, formó junto con el Instituto Nacional de la Vivienda, el Instituto Nacional de Colonización y algunos patronatos de menor entidad, el entramado organizativo responsable de la mayor parte de los proyectos de crecimiento residencial de la posguerra española (Sanz y Vivas, 2020).

En ausencia de iniciativa privada, estas intervenciones públicas en materia de vivienda acometieron tanto la reconstrucción de centros

urbanos destruidos por la contienda (Urrutia, 1997), como la planificación de nuevos núcleos de realojo de población desplazada por la creación de pantanos de la reforma agraria y también, como en el caso del ámbito objeto de este artículo, abordaron la implantación en nuevas zonas periféricas en las grandes ciudades, en lo que se denominó *polígonos residenciales*: conjuntos planificados de viviendas, casi siempre con una escala y densidad considerables, proyectados siguiendo ciertas premisas del movimiento moderno (Diez y Moncús, 2021).

La ingente actividad de estos organismos estatales, si bien produjo mucha arquitectura modesta y con limitados valores urbanos, en ocasiones permitió a una nueva generación de jóvenes arquitectos españoles experimentar con algunos de los principios urbanísticos que se estaban aplicando en la Europa posterior a la Segunda Guerra Mundial. Aunque el régimen no era partidario de la arquitectura del movimiento moderno, por su identificación con la Segunda República, en lo referente a la promoción pública de viviendas aceptó muchos de los postulados de la Carta de Atenas, como la diversidad tipológica y funcional o el fraccionamiento de la manzana tradicional (Urrutia, 1997). Alejandro de la Sota, José Luis Fernández del Amo, Carlos Arniches, José Antonio Corrales, Francisco Cabrero, Oriol Bohigas o Francisco Javier Sáenz de Oiza son algunos de aquellos arquitectos, maestros de la arquitectura a la postre, que investigaron, propusieron y construyeron fundamentalmente en las décadas de los cincuenta y sesenta, notables ejemplos de nuevos planes residenciales, como el poblado de Absorción Fuencarral A de Oiza de 1955; el de Fuencarral B de De la Sota de 1956; las viviendas del barrio de Usera de Aburto de 1956; el poblado Dirigido de Entrevías de Oiza, Sierra y Alvear de 1958; la unidad residencial Loyola de Oiza, Romany, Mangada y Ferrán de 1957; los edificios para 2.074 viviendas del Gran San Blas de Gutiérrez Soto, Corrales, Cano Lasso y Vázquez Molezún, de 1957; o las viviendas subvencionadas del barrio del Salvador de Carvajal (Ros, 2015).

En Valladolid, fue el polígono de vivienda pública el mecanismo por excelencia que permitió, a partir de los años cincuenta, dotar de nuevos crecimientos residenciales a las zonas periféricas del casco urbano, para albergar a los importantes movimientos migratorios producidos por el éxodo rural hacia la ciudad castellana, en un momento de desarrollo industrial relevante. Estos polígonos son, además, una muestra de los sistemas constructivos de la época: fachadas de muros de carga de ladrillo, forjados con bóvedas vaídas, cubiertas de teja y ausencia del acero o de la madera en estructuras.

Los primeros ejemplos construidos en Valladolid fueron de gran interés, tanto en su planificación urbana como en su variedad

FIGURA 1
Vista aérea del polígono vallisoletano XXV Años de Paz



Nota. Fotografía aérea de 1967 donde pueden apreciarse las tres grandes manzanas del polígono. En color el centro recreativo. Adaptado de *El Norte de Castilla* (Berzal, 2014).

FIGURA 2
Imágenes del polígono recién inaugurado



Nota. Fotografías de 1967 donde se ven los espacios libres en el interior de las manzanas ocupados por equipamientos y por el jardín, por aquel entonces sin el gran arbolado actual. Adaptado de *El Norte de Castilla* (Berzal, 2014).

tipológica y calidad arquitectónica. Dentro de este primer grupo de intervenciones se encuentran los polígonos de José Antonio Girón de 1955 y San Pedro Regalado de 1956. Dos ambiciosas intervenciones inspiradas en los núcleos rurales de repoblación (Font et al., 1976), con viviendas unifamiliares con patio propio, calles, jardines, plazas porticadas y una dotación relevante de equipamientos en el interior del área.

En los años siguientes, sin embargo, con la excepción del polígono del Cuatro de Marzo de 1960, intervención de gran interés, los nuevos crecimientos residenciales tendieron a concepciones más densas y menos experimentales, tanto en lo tipológico como en lo urbano. Los polígonos Solís Ruiz, Leones de Castilla y Dieciocho de Julio, todos de 1959; el polígono Primero de Octubre de 1960 o los de Jesús Aramburu y Veintinueve de Octubre de 1964, pertenecen a estos ejemplos de polígonos de alta densidad y menor nivel propositivo.

Esta tendencia de empobrecimiento experimental de las intervenciones en Valladolid a lo largo de la década de los sesenta intentó ser enmendada por parte de la OSH con la planificación del polígono de 504 viviendas denominado XXV Años de Paz (Figura 1, Figura 2), enmarcado en una serie de acciones de propaganda del Estado desarrolladas a partir de 1964 con motivo de los veinticinco años de la finalización de la contienda nacional, en un momento de paz, de estabilidad y de cierto progreso del país. Esta operación de prestigio de la OSH (Font et al., 1976) estuvo a cargo de los arquitectos Carlos Balmori y Julio González, autor este último también del precitado polígono del Cuatro de Marzo, y constituía el broche final de los polígonos de vivienda pública en la ciudad, cuando la competencia con la promoción privada empezaba a ser determinante.

El polígono se organiza en tres grandes manzanas de uso mixto. Las viviendas se sitúan en el perímetro de dichas manzanas, mientras que los equipamientos y espacios libres ocupan el interior. Se proyectan dos colegios, una guardería, un garaje cubierto, locales comerciales, un gran jardín interior y el centro recreativo, que será el edificio objeto del presente texto al albergar actualmente el nuevo Espacio Joven Zona Norte. Las viviendas se planifican en dos tipologías distintas: unas en bloque de doble crujía de cinco plantas con núcleo central, y otras en altura hacia la avenida de Palencia, con cuatro interesantes y singulares torres de tres brazos y ocho plantas.

La calidad arquitectónica y constructiva de las distintas piezas, con la excepción de las torres, no es relevante. Sin embargo, la planificación urbana se realizó mediante una organización muy cuidada y rica en lo referente a la ubicación de los espacios públicos y lo edificado. Nos encontramos en esta actuación con un urbanismo

heterodoxo, híbrido y fraccionado, con una clara intención de singularizar y caracterizar distintos ámbitos del polígono, en busca del concepto de identidad y pertenencia de los vecinos. Es palpable, en este sentido, la sintonía en la organización urbana con el urbanismo pos CIAM, defendido por el Team X a partir del CIAM XI de 1953, de influencia notable en las prácticas urbanísticas de mediados de los años sesenta en España (Capdevila, 2019).

Mediante la alternancia tipológica, el fraccionamiento y desplazamiento de los bloques de vivienda se produce cierta dislocación del espacio público, al originarse multitud de espacios intermedios, que sirven de transición entre las calles y los grandes espacios del interior de las manzanas. Aparece profusamente, en este sentido, lo que Alejandro de la Sota denominó la *plazuela de transición* (Flores, 2021): ámbitos intermedios de pequeña escala, planificados indudablemente para la interacción de los vecinos. De este modo, se resuelve por ejemplo la conexión del gran jardín interior con la calle Amor de Dios, a través de cuatro ámbitos de estas características, y así se soluciona también el acceso a las torres de viviendas desde la avenida de Palencia.

EL CENTRO RECREATIVO

El edificio del centro recreativo se sitúa en el baricentro de la intervención. Su considerable tamaño responde a la intención de dar servicio a un ámbito superior al del propio polígono, paliando la carencia de equipamiento de esta zona de Valladolid. El edificio se dividía en origen en tres partes diferenciadas con accesos independientes: el centro para jóvenes, el hogar para adultos y un cine, único en el norte de la ciudad por aquellos años. Se distribuye básicamente en planta baja, en tanto en la planta alta se incorpora una pequeña pieza que incluye la vivienda del conserje, dependencias para la gestión de la asociación de vecinos y la sala de proyección del cine.

Durante los cuarenta años siguientes a su inauguración, el edificio estuvo ocupado ininterrumpidamente: primero vinculado con la comunidad de propietarios del polígono y después gestionado por distintos agentes y administraciones, pero dando siempre servicio social y educativo: talleres, escuela universitaria, centro de acción social, etc. A principios del siglo XXI, el edificio, muy deteriorado y con importantes patologías, se cerró, con excepción de la zona del cine que, muy transformada y redistribuida, siguió funcionando como centro de ayuda al inmigrante (Figura 3).

En 2012 el ámbito fue incluido en un Área de Regeneración Urbana (ARU), por parte del Ayuntamiento de Valladolid, y se acometieron intervenciones en las viviendas de mejora de la accesibilidad

FIGURA 3
El edificio del centro recreativo antes de la rehabilitación



mediante la incorporación de ascensores, incremento de la eficiencia térmica y la renovación de las instalaciones. La parte final de la operación de regeneración urbana preveía la intervención en el aludido centro recreativo. Un análisis preliminar de la estructura de hormigón armado, realizada ya por el equipo técnico del proyecto de rehabilitación, anticipó dos problemáticas que tuvieron que ser abordadas en la obra: por un lado, se constató la carbonatación del hormigón, frecuente en estructuras de los años sesenta, que exigió a la eliminación de todos los revestimientos de la estructura para aplicar un tratamiento protector. Por otro lado, la ejecución en su día del forjado de cubierta con unas viguetas *in situ* de reducida capacidad mecánica, unido a la nueva voluntad de dotar de uso público la superficie sobre dicho forjado, obligaría a incorporar en el proyecto un refuerzo metálico en toda la superficie con objeto de mejorar su respuesta a esfuerzo cortante.

EL NUEVO ESPACIO JOVEN ZONA NORTE

Todas estas consideraciones preliminares sobre la historia y las características del lugar, el análisis constructivo y edificatorio y, especialmente, la singular propuesta de espacio público a distintas escalas en el polígono, fueron determinantes a la hora de definir el tipo de intervención que rehabilitara el edificio para transformarlo en el nuevo Espacio Joven Zona Norte. La propuesta investiga algunas cuestiones que orbitaban ya en la planificación urbana de origen y las transforma en herramientas de proyecto: el juego, el taller y el espacio urbano como catalizador social (Figura 4).

Tal y como prescribían las bases del concurso, el proyecto debía centrarse en la rehabilitación de la parte del edificio ocupada por los dos antiguos centros sociales, si bien se daba absoluta libertad a la hora de organizar el programa. Los únicos requerimientos por parte del Ayuntamiento de Valladolid eran el de poder contar con un gran espacio interior apto para pequeños conciertos y el de proponer una imagen del edificio innovadora y llamativa que significase el Espacio Joven respecto del resto de los edificios del entorno.

FIGURA 4
El Espacio Joven Zona Norte tras su rehabilitación



Nota. El prisma negro del edificio contrasta con la volumetría de los bloques de vivienda. Se puede observar el acceso principal desde el sur en amarillo. Fotografía de Ruheca.

A grandes rasgos, se puede decir que son dos las estrategias fundamentales que inspiran y condicionan el diseño del edificio, relacionadas con lo espacial y con lo constructivo respectivamente: el edificio como espacio urbano y el edificio como soporte creativo. De este modo, y atendiendo a la primera de estas estrategias, el proyecto busca la creación de un nuevo espacio intermedio de interacción, una nueva plazuela interior. La estrategia constructiva, por otro lado, la que define la envolvente que delimita dicho espacio, explora el concepto de la piel como soporte creativo. Proponiendo una epidermis “fungible”, cambiante, heterogénea y escamoteable, susceptible en gran parte de ser intervenida por los usuarios del centro.

UNA PLAZUELA INTERIOR

Frente a una organización de espacios distribuida y segregada, se propone la creación de un único y gran espacio de acogida que albergue distintas funciones: hall de acceso, salón de estancia, información, zona de conciertos, exposiciones, etc. Este gran espacio es el corazón del centro, donde sucede la mayor parte de eventos, donde la gente interacciona, se conoce, charla, juega y ríe: una plazuela más del barrio (Figura 5).

FIGURA 5
Esquemas de usos de los volúmenes construidos y de los espacios libres



Nota. A la izquierda planta general del polígono con su organización funcional. En rosa, el edificio recreativo. A la derecha, las plazuelas de transición del polígono y el Espacio Joven concebido como una más.

Demoliendo parte del muro de carga de la construcción original, se crea un nuevo acceso al edificio en el alzado sur vinculado al espacio previo de ingreso al gran jardín. La propuesta elimina la totalidad de las tabiquerías existentes en el centro, lo que permite obtener el aludido espacio de recepción, que se conecta con el jardín interior y que puede subdividirse para obtener segregado una zona de auditorio apta para conciertos en el corazón del edificio. Dos aulas para talleres y otra para reuniones, la zona de administración y los aseos completan la distribución en planta baja (Figura 6).

FIGURA 6
Planimetría del Espacio Joven



El espacio más singular aparece en planta alta, donde se crea una terraza de 500 m², otra nueva plazuela para actividades al aire libre que surge al eliminar la antigua cubierta de fibrocemento del centro recreativo (Figura 7). Se demuele parte del forjado de conexión entre ambos niveles para obtener una pequeña caja escénica y una doble altura atravesada por la gran escalera de conexión entre plantas.

La intervención exterior radica en la incorporación de una nueva envolvente metálica de acero que permite dotar de una nueva imagen al edificio. Bajo la piel metálica, una segunda piel de tablero de cemento madera, que queda al descubierto en determinados puntos de la fachada y completa dicha envolvente. Ambas pieles permiten incorporar aislamiento mediante paneles de poliestireno extruido anclados al exterior del antiguo cerramiento. Una suerte de jaula de Faraday (Figura 8), que como en el fenómeno físico, posibilita la

FIGURA 7
Los espacios gratuitos generados por la envolvente arquitectónica



Nota. La terraza del Espacio Joven. Un espacio gratuito donde se encontraba la cubierta de fibrocemento, Fotografía de Ruheca. Junto a ella, el espacio gratuito anexo de la casa Latapie de Lacaton y Vassal. Adaptada de Arquitectura Viva.

protección integral del espacio interior frente al exterior, y que no solo constituye un nuevo abrigo del edificio, que lo aísla del frío, del calor, del sonido o del agua; sino que al extenderse en torno a la nueva terraza cierra y cualifica este ámbito. Todos los huecos de fachada en planta baja se amplían al máximo tanto a la calle como al jardín interior, siendo estos últimos además practicables, permitiendo la salida al jardín desde cualquier punto del espacio de recepción.

Este concepto de *jaula metálica*, que abraja a un edificio preexistente y la dilatación de la envolvente acogiendo nuevos espacios abiertos, emparenta con las intervenciones llevadas a cabo por Anne Lacaton y Jean-Philippe Vassal en el ámbito de la rehabilitación y la regeneración urbana. La alteración de la envolvente modifica y enriquece el funcionamiento del edificio mediante la incorporación de lo que los arquitectos franceses denominan *espacios gratuitos*. En estos ejemplos, los arquitectos proponen pieles arquitectónicas que al despegarse de los espacios interiores propician la aparición de ámbitos con cualidades urbanas, no climatizados, con envolventes ligeras y transparentes, que en ocasiones son practicables, que sirven como elementos pasivos de climatización y que posibilitan tanto la creación de nuevos lugares de interacción social como la dilatación del espacio interior. Se podría decir, en este sentido, que Lacaton y Vassal utilizan una variante arquitectónica del espacio intermedio urbano sobre el que investigó Alejandro de la Sota. Viviendas como la casa Latapie de 1993 o la casa S de 2000 incorporan piezas

FIGURA 8
Espacio Joven, la fachada principal como una jaula de Faraday



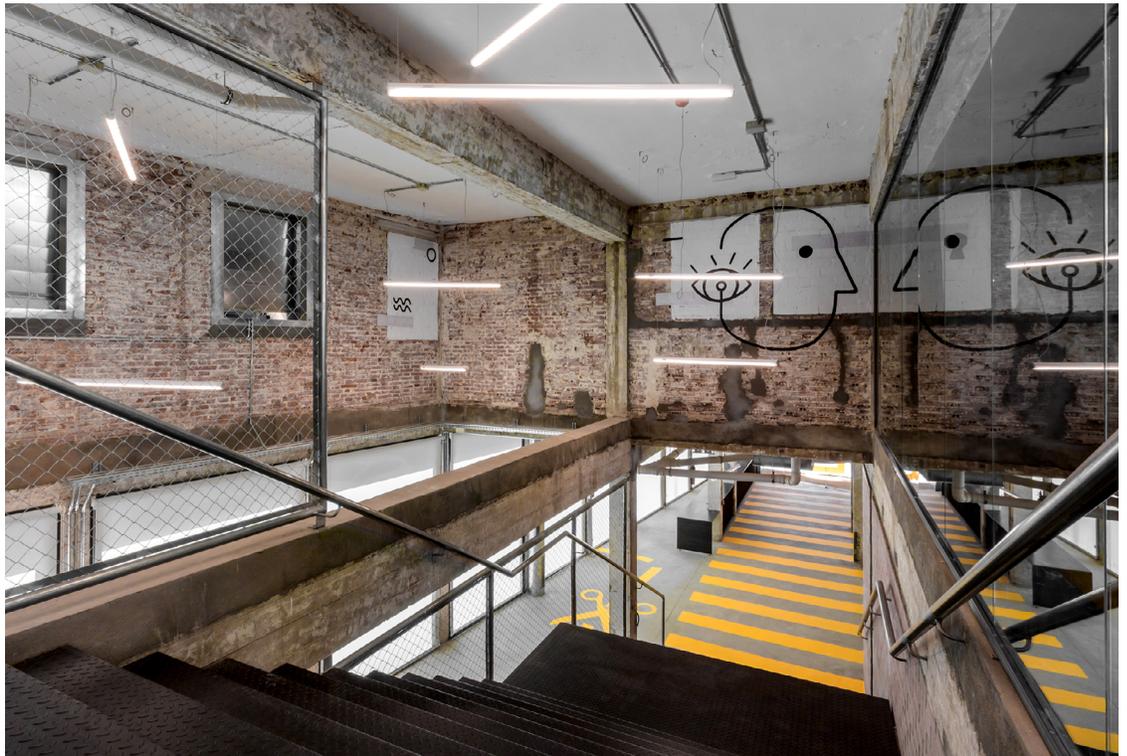
Nota. Fotografía de Ruheca.

intermedias con estas características. En el campo de la edificación y rehabilitación de viviendas, el recurso de la piel metálica autónoma suele constituir el punto clave del proyecto, como en el de una torre de viviendas en La Chesnaie, en Saint-Nazaire de 2016, o las 530 viviendas de la Cité du Grand Parc en Burdeos de 2016. Centrándonos ya en el ámbito del equipamiento cultural, es necesario mencionar el proyecto del FRAC Nord-Pas de Calais de 2013, donde proponen adosar un volumen gemelo a uno preexistente de un antiguo hangar, pero donde, sin embargo, el papel del espacio gratuito lo asume el antiguo edificio, en el que prácticamente no se interviene y que funciona como previo abierto al nuevo volumen donde se encuentra todo el programa interior (Lacaton y Vassal, 2021).

EL EDIFICIO COMO SOPORTE CREATIVO

La intervención interior en el Espacio Joven se fundamenta en la retirada de la mayor parte de elementos existentes, tabiquería y revestimientos, volviendo a un estado 'crudo' del espacio. Se trata de implementar una idea de intervención casi arqueológica, que permite recuperar vestigios del momento de construcción del edificio: antiguos encofrados y pavimentos, fábricas ocultas, signos de obra como anotaciones de niveles o la numeración de los pilares (Figura 9). Esta ausencia de revestimientos redonda, por un lado, en una intervención sencilla y sostenible, que permite además un mantenimiento mínimo tanto de los paramentos como de todas

FIGURA 9
El espacio interior del
Espacio Joven.
Arqueología de la
envolvente



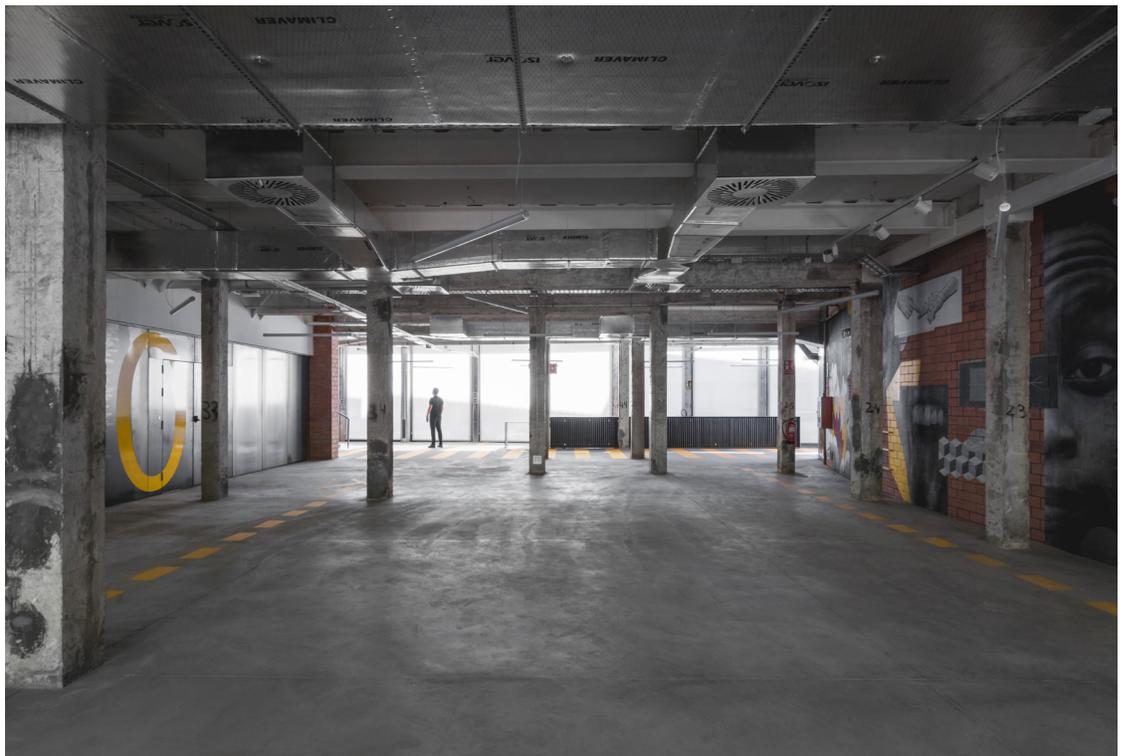
Nota. Fotografía de Ruheca.

las instalaciones, completamente vistas y, por otro lado, posibilita conseguir espacios con una connotación industrial clara, resistentes, que pueden utilizarse sin prejuicios, donde es factible cantar, bailar y hacer teatro, pero también pintar, serrar, incluso soldar.

Con esta premisa de diseño, en la propuesta para los interiores del centro, el concepto de envolvente-soporte creativo es máximo: todo el edificio se concibe como un gran bastidor para la producción de su actividad cultural. Las contraventanas de madera de planta baja, los vidrios, los paramentos de acero, los muros de ladrillo y plástico o el suelo constituyen superficies susceptibles de colonizarse (Figura 10, Figura 11, Figura 12). La señalética intenta subrayar la vinculación del edificio con un espacio urbano. En todo momento, desde la apertura del centro, los jóvenes usuarios han contribuido a construir esa epidermis viva y mutante que se adhiere inexorablemente al edificio. La colaboración con un artista gráfico local, Chucho Nieto, que interviene en algunos de los paramentos, pretende mostrar el carácter interactivo de estos, como un *minuto 0* de la creación de dicha epidermis.

La utilización de la piel arquitectónica como soporte creativo ha proporcionado interesantes ejemplos a lo largo de la historia de la arquitectura. La doble vertiente de Le Corbusier como arquitecto y como pintor, por ejemplo, propició la incorporación en la obra del

FIGURA 10
El espacio interior como una plazuela de interacción



Nota. Fotografía de Ruheca.

arquitecto suizo, de composiciones plásticas de distinta índole que pasaron a formar parte intrínseca de su arquitectura: el gran mural del estudio del arquitecto en la rue de Sèvres, las inserciones en hormigón de las distintas *Unité d'Habitation*, los tapices del Palacio de Justicia de Chandigarh, o el mural del Pabellón Suizo de la Ciudad Universitaria de París son una pequeña muestra de la permanente utilización del arquitecto de su propia obra como soporte creativo.

Resulta imprescindible recordar el episodio sucedido en 1938 en la mítica vivienda E-1027 de Eileen Grey en Cap Martin. El arquitecto, crítico y editor rumano Jean Badovici, propietario de la casa y expareja de Grey, invitó a Le Corbusier y a su mujer a pasar unos días de verano. El arquitecto suizo, obsesionado por la singular belleza

FIGURA 11
 Distintas ocupaciones del espacio interior
 y de los paramentos interiores con exposiciones y desfiles.
 Espacio Joven



y perfecta sencillez de la vivienda (Rault, 2005), no dudó en pasar aquellos días de vacaciones interviniendo en los paramentos con hasta siete murales cubistas de carácter sexual en distintas estancias. La vandálica intervención, que enfureció a la arquitecta irlandesa al realizarse sin su consentimiento, se encuentra, sin embargo, en perfecta armonía con la vivienda.

Otro arquitecto que inserta en ocasiones dibujos propios en los paramentos de su obra arquitectónica es Álvaro Siza. En su caso, son trazos sencillos y silenciosos, casi furtivos, distintos a las habitualmente coloridas composiciones de Le Corbusier. Contornos de personas en trazo negro, las mismas que habitualmente incorpora en los croquis de sus proyectos. El dibujo del bautismo en la iglesia de Marco de Canaveses, las pequeñas figuras en la estación del metro en El Chiado de Lisboa, o el dibujo *Performance* realizado para la universidad de Évora son algunos ejemplos de estos delicados grafitis realizados por el portugués en distintos contextos.

Rem Koolhaas, por ejemplo, tampoco desaprovecha la oportunidad en su obra arquitectónica de incorporar intervenciones artísticas de muy diversos modos y formatos. En el caso del arquitecto holandés, no son creaciones propias, sino colaboraciones con otros creadores,

FIGURA 12
La envolvente
arquitectónica como
soporte creativo:
las intervenciones
de Chucho Nieto



Nota. Fotografía de Ruheca.

empezando por las intervenciones de Madelon Vriesendorp, como el mural del ya desaparecido Teatro de Danza de La Haya, y de otros artistas, como las esculturas de Antony Gormley que pululan por la cubierta del Kunsthal de Rotterdam o la fecunda colaboración con Petra Blaisse y sus textiles de *inside-outside*.

Son tres ejemplos de la simbiosis entre la parte arquitectónica y la parte artística que posibilita resultados variopintos en función de determinadas circunstancias que pueden darse en cada caso: si estas intervenciones están realizadas por el mismo autor o no, si están planificadas o bien son indeterminadas, si son consentidas o furtivas, permanentes o efímeras, etc.

CONCLUSIÓN

En su *Mensaje a los estudiantes de arquitectura*, Le Corbusier reivindicaba la 'arquitectura viva', la que se recorre por fuera y por dentro, ofreciendo experiencias estimulantes al usuario (Le Corbusier, 1959). En este sentido, se puede afirmar que el Espacio Joven puede adscribirse a esta categoría de 'edificios vivos' o, mejor dicho, 'revividos', tanto por su configuración arquitectónica de espacios concatenados fáciles de recorrer, como por la vitalidad que impregna sus superficies, manifestaciones impredecibles de sus jóvenes usuarios.

En este sentido, es preciso remarcar cómo la singularidad de la envolvente arquitectónica tras la rehabilitación del centro ha contribuido a potenciar esa vitalidad. Tanto por su condición de elemento ciertamente independiente y, de este modo, capaz de separarse del volumen matriz, abatirse, girar o desaparecer, como por su cualidad de superficie receptiva: inacabada y modificable.

El edificio plantea espacios con carácter urbano, pero de usos no preconcebidos, susceptibles de utilizarse para cualquier acontecimiento, en la línea de las aludidas plazuelas de De la Sota, un 'vacío cargado', parafraseando al *charged void* de los Smithsons, apartado de las zonificaciones precisas de las propuestas urbanas del movimiento moderno (Diaz-Recasens, 2011). Resulta estimulante seguir día a día las actividades del centro, expuestas en las redes sociales por los responsables, casi como una nueva forma de pasear por el edificio que nos proporcionan las herramientas digitales actuales: conciertos, desfiles de moda, talleres, danza, teatro, juegos, debates, cocina y todo lo que conlleva la participación de los jóvenes en estas actividades: curiosidad, ilusión, nuevos amigos, nuevos amores.

Para terminar, es preciso destacar el planteamiento fundamental del proyecto del Espacio Joven desde el concepto de economía de la

intervención y en este sentido reiterar la vinculación con la propuesta arquitectónica de Lacaton y Vassal, quienes aplican este principio epistemológico de modo consciente y constante en sus edificios. Recordar, en este sentido, intervenciones como la del Palais de Tokio en París de 2002, uno de los principales proyectos del equipo francés, cuya propuesta se obtiene como la única solución posible a una ecuación matemática con tres factores, como son un gran edificio abandonado, una reforma previa inacabada y un presupuesto imposible para un museo. El resultado no podía ser otro que el *Unfinished* como idea: no puede haber compartimentación, ni revestimientos, ni acabados (Lacaton y Vassal, 2021). En el caso del edificio vallisoletano, más que un gran espacio interior encontrado, como es el caso del edificio parisino, este surge por una inevitable operación de eliminación completa de toda la distribución y de los revestimientos existentes, por una sustracción de elementos. A partir de este momento las operaciones de adición, como en el Palais de Tokio, son también mínimas, las imprescindibles para que el edificio funcione.

REFERENCIAS

- Arquitectura Viva. (11 de junio de 2023). Casa Latapie, Floirac-Bordeaux. *Arquitectura Viva*. <https://arquitecturaviva.com/obras/casa-latapie>
- Berzal, E. (18 de abril de 2014). 500 casas para obreros. *El norte de Castilla* [Fotografía]. <https://www.elnortedecastilla.es/20140418/local/valladolid/casas-para-obreros-201404181240.html>
- Capdevila, I. (2019). La arquitectura como construcción de lo SOCIAL en los dibujos de Alison y Peter Smithson: de la calle como figuración de lo relacional a la desaparición de la escala y los límites. *Revista Indexada de textos Académicos RITA*, (12). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7405912>
- Díez Medina, C. y Moncús J. (2021). Ciudad de bloques. Reflexiones retrospectivas y prospectivas sobre los polígonos de vivienda 'modernos'. *Zarch*, (15). https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2020154942
- Díaz-Recaséns. G. (2011). Golden Lane. Sobre la cualidad vacía del espacio público en la obra de los Smithson. *Proyecto, Progreso, Arquitectura*, 2(5), 60-71. <https://doi.org/10.12795/ppa.2011.i5.04>
- Flores, J. A. (2021). Espacio intermedio en los pueblos de colonización de Alejandro de la Sota. *Revista De Arte*, (41), 257-282. <https://doi.org/10.17398/2660-714X.41.257>
- Font, A., Oyon, J. L., González, D., Gigosos, P., Rodríguez, P. y Ramos, J. (1976). *Valladolid, procesos y formas del crecimiento urbano*. Colegio de Arquitectos de Madrid.
- Lacaton. A. y Vassal J-P. (2021). *Espacio libre, transformación, habitar*. Puente editores.
- Le Corbusier. (1959). *Mensaje a los estudiantes de arquitectura*. Ediciones Infinito.
- Rault, J. (2005). Occupying E.1027: Reconsidering Le Corbusier's "Gift" to Eileen Gray. *Space and Culture*, 8(2), 160-179. <https://doi.org/10.1177/1206331204273885>
- Ros, J. M. (2015). Factores de progreso en la vivienda subvencionada madrileña de los años cincuenta. Reseña histórica y normativa. *Revista Indexada de textos Académicos RITA*, (04). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5297097>
- Sanz, I. M. y Vivas, A. (2020). La documentación de los proyectos de "Obra Sindical del Hogar (OHS)" y "Obra Sindical de Educación y Descanso (EyD)" en la provincia de Badajoz. *Revista General de Información y Documentación*, 29(2), 309-323. <https://dx.doi.org/10.5209/rgid.66970>
- Urrutia, A. (1997). *Arquitectura española del siglo XX*. Manuales Arte Cátedra.